

el segundo la mitad, el 3.º y el 4.º. El tercero acaba su contribucion al cabo de tres meses, el 2.º dos meses despues del 3.º, el 4.º acaba la suya 5 meses despues del 2.º y el 1.º un mes despues del 4.º. Al cabo de tres años estos mercaderes van por su inventario que han ganado el 42 por ciento de sus puestas por año; desde el tiempo que han entrado en la sociedad; y los fondos, puestas y provechos y del 4.º alcañizan a L. 13140." Se pregunta, qual era el puesto de cada uno y lo que cada uno ha ganado? En vano añadirá Mr. Barruad, se meterá regla sobre regla en la memoria de un discipulo; en vano se gloriará en cuadernos sobre cuadernos, si no se le enseña a hacer uso de su juicio; no resolverá tales problemas. Sin embargo niños de 12 à 13 años los resolvian fácilmente, y aun resolvian mas difíciles, como quando yo les daba la suma a la casualidad, (lo que no sucede en el ejemplo que se acaba de citar) resultaban fracciones de un denominador muy alto, y á pesar de todo obtenian siempre el resultado.

Es de este modo que se ha visto á muchos discipulos establecer de memoria, y casi en un instante, la relacion de sumas dictadas a la casualidad y expresadas en monedas diferentes, por exemplo: en florines del imperio y en libras tornesas, y reducirlo a su menor término; hasta en fracciones de dinero.

10.133

DEL PROFESOR PRIMARIO

NOCIONES PRELIMINARES

1.º La educacion en general es el desarrollo de ciertas fuerzas, y en particular el desarrollo sistemático de las facultades del hombre desde su nacimiento hasta su adolescencia.

2.º La suma de los principios y de los medios de la educacion se llama pedagogia (1.º).

La pedagogia es una ciencia cuando establece los principios, y un arte cuando indica los medios de educacion.

3.º La instruccion que comunica al hombre conocimientos positivos y talentos, es una parte esencial de la educacion.

4.º El que quiere instruir á los otros debe conocer las reglas por las cuales se obra para conseguir el desarrollo de las diversas facultades del hombre, ó la didáctica (2.º) El conocimiento de los métodos, ó de los medios mas propios para asegurar el éxito de la enseñanza, es una parte de la didáctica.

5.º Aunque de ordinario no se trata en las escuelas sino de la instruccion, no es permitido despreciar el conjunto de la educacion. Los niños pasan una buena parte de su tiempo en la escuela, y todas sus facultades adquieren vida por las lecciones que en ella reciben. Importa, pues, concurrir de

(1) De una palabra griega que significa educacion de los niños.

(2) De una palabra griega que significa propia á enseñar.

todos modos al desarrollo de las facultades del niño, para que él llegue á ser capaz de ocupar el lugar que las circunstancias le designen algun día en la sociedad. En consecuencia la educación marchará de frente con la instrucción en una buena escuela, i los profesores conocerán los principios fundamentales de la una i de la otra.

### CAPITULO 1.º

*Ideas generales sobre la educación i de las partes de que ella se compone.*

1.º Indicado ya el fin de la educación, no resta sino conocer la utilidad del desarrollo que ella procura. Teniendo el hombre necesidad de su semejante, está evidentemente destinado á vivir en sociedad. No siendo la sociedad sino una reunión de individuos hecha por simpatías ó por intereses comunes, todo lo que contrarie á estas simpatías i á estos intereses será mirado como un azote de la sociedad. Ella tratará por consiguiente de sofocar todas las semillas de desorden i multiplicar los medios de prosperidad i de unión.

2.º El gobierno solo no es una garantía suficiente bajo este respecto. Es menester que los individuos tengan la voluntad de contribuir al bienestar de la sociedad.

3.º Estas facultades pueden desarrollarse espontáneamente, ó es decir, sin intervención estranjera. La experiencia demuestra que la marcha espontánea es lenta, es penosa, i que es útil venir á su socorro para no comprometer la existencia misma de la sociedad, que quiere sacar de sus miembros cuantas ventajas sean posibles. La educación es, pues, una consecuencia natural de la vida social, i como no sería

racional negar la utilidad de esta, no es lícito tampoco dudar de la utilidad de la educación.

5.º Para que la educación llegue á su término trabajará en el desarrollo completo i armónico de las facultades del hombre.

6.º El mérito real del hombre i su aptitud para la vida social dependen esencialmente de su bondad moral; por lo que la cultura de las facultades intelectuales estará subordinada al desarrollo de sus fuerzas morales.

7.º Es cierto que la educación no puede crear la voluntad moral, cuyo principio i fuente se encuentran en el alma. Sin embargo, es incontestable que la educación puede quitar los obstáculos que se oponen á su desarrollo, fortificar las buenas resoluciones, disminuir los peligros de que ellas están amenazadas, i guiar en la práctica de los deberes.

8.º Se ha creído que la educación, propagando las luces por la instrucción, era mas dañosa que útil á la sociedad. Esto puede ser cuando la educación es defectuosa, pero nunca cuando proporciona el desarrollo completo i armónico de todas las facultades humanas.

9.º Aunque la educación debe ser universal, no será la misma para todos los hombres. Sus grados dependen, sobre todo, para la instrucción, de las localidades i de la condicion futura de los discípulos. Los grados de la instrucción primaria se tocan sin embargo tan de cerca, que bien se pueden dar reglas generales sujetas á pocas modificaciones en las diversas escuelas.

10. La educación primaria es, ó doméstica ó pública, es decir, que se hace en la casa paterna ó en la escuela.

11. Es difícil determinar, de una manera absoluta, á cual de los dos modos deba darse la preferencia. Lo que hai de cierto es, que son pocos los padres que están en el caso de procurar en su casa una buena educacion á sus hijos, sea á causa de la insuficiencia de sus propias luces; sea á causa de su poca fortuna.

12. Sin embargo, si se hubiera de establecer una regla jeneral, se podria admitir que la educacion doméstica conviene á los niños i niñas de poca edad, pero que la educacion pública es necesaria desde la edad de seis años para adelante, i que ella es mas ventajosa que la instruccion particular.

13. Este tratado no considera sino la educacion pública; sin embargo, podrá ser consultado por los que se ocupan de la educacion doméstica, por que el fin de la una i de la otra es el mismo.

14. En todo caso el profesor, haciendo la aplicacion de los principios establecidos en este libro, tendrá en consideracion la edad i las facultades del niño. No olvidará nunca que debe á sus discípulos: la educacion física, llamada dietética (1.º) cuando se ocupa de la salud i gimnástica (2.º) cuando se propone fortificar el cuerpo por ejercicios progresivos i regulares; la educacion intelectual, que forma el juicio; la educacion estética (3.º) que desarrolla la sensacion; i la educacion moral i relijiosa que dirige la voluntad. La instruccion no tiene precio cuando contribuye á formar hombres sanos, inteligentes, sensibles i morales.

(1) Palabra griega que significa manera de vivir arregladamente.

(2) Palabra griega que significa ejercicio.

(3) Palabra griega que significa sentimiento.

CAPÍTULO 2.º

De la educacion física.

1.º El cuerpo es el instrumento del alma, i se observa que esta se resiente de todas las afecciones del cuerpo. Si el físico sufre, el moral sufre igualmente, los niños valetudinarios aprovechan mucho menos en la enseñanza que los sanos i robustos. Es pues un deber sagrado del profesor cuidar del desarrollo físico de sus discípulos.

2.º Es verdad que los padres están especialmente encargados de la salud de sus hijos. ¿Pero cuantos cumplen este deber con la exactitud deseable? ¿Cuantos saben lo que conviene bajo este respecto? El profesor suplirá, pues, la negligencia de los padres; se acordará de que él es padre de la jeneracion naciente, de que sus sábias direcciones depende, en alguna manera, la dicha futura de la sociedad.

3.º La dietética será el primer objeto de la solicitud de un digno profesor.

4.º Tendrá cuidado de conservar bien ventilada la sala de la escuela, i que siempre esté aseada.

Como no depende de él que los niños estén bien vestidos, velará á lo menos en su limpieza. Impedirá la entrada á los que tengan enfermedades contagiosas. No permitirá á los niños sentarse de medio lado, apoyar el pecho contra la mesa, ni acercar mucho los ojos á los libros. No golpeará á los niños, ni les cargará pesos; ni les hará tomar ninguna posicion dolorosa, ni los encerrará en lugares oscuros; en una palabra, evitará castigarlos de manera que pueda comprometerse su salud.

5.º El profesor hará conocer á los discípulos, por el interes de su salud, la estructura del cuerpo humano; les hará sentir las ventajas de un movimien-

to moderado; les indicará los medios de preservarse de los resfrios, i de los riesgos que se corren en las diferentes estaciones del año, i en las épocas de las enfermedades contagiosas; les hará conocer las plantas venenosas de su país, las consecuencias fatales de los remedios empiricos, los inconvenientes de ciertos oficios i el modo de evitarlos; las consecuencias de la intemperancia, del desaseo, de la imprevisión; las desgracias que pueden resultar de la lucha, de los baños en los rios, i de los demás juegos de la infancia.

6.º La gimnástica será el segundo objeto de la solicitud del profesor.

7.º Hará cuanto dependa de él para asegurarse del desarrollo de las fuerzas físicas de sus discípulos; sin embargo se guardará de dar demasiada importancia á esta parte de la educación física de la juventud, i de consagrar á ella mucho tiempo.

Podrá consultar los mejores tratados de gimnástica, acordándose siempre que su misión no es la de formar volatines, sino hombres ágiles i vigorosos.

La naturaleza conduce al niño al movimiento; él quiere correr, brincar, nadar, etc. El profesor animará esta inclinación supervijándola, é indicando los medios de que tenga buen suceso, i enseñando á subrepujar las dificultades.

Si es joven, tomará parte en sus ejercicios i en sus juegos. En todo caso cuidará de precaver los accidentes.

8.º Siendo el paseo tan favorable á la salud, el profesor aprovechará de cuando en cuando los días de descanso para conducir á él á sus discípulos. Allí encontrará una excelente ocasión de hacerlos ejecutar los ejercicios de gimnástica. Cualquiera que sea la utilidad de esta, no ocupará todo el tiempo de los paseos i de las recreaciones. En el paseo el profesor hará observar á sus discípulos

las bellezas de la naturaleza, i de la vegetación, les enseñará á levantar planos, en una palabra hará practicar la enseñanza que da en la escuela, mostrará á veces objetos curiosos i, hará en su presencia algunas experiencias de física.

### CAPITULO 3.º

#### *De la educación intelectual.*

1.º Las facultades intelectuales están íntimamente unidas entre sí, i tienen necesidad de un desarrollo, ya que no sea posible mantenerlas en un equilibrio perfecto, porque una de ellas es casi siempre predominante. Se cuidará de no comprimir la á espensas de las otras; es menester al contrario darles una buena dirección, i trabajar con redoblado zelo en las facultades menos pronunciadas, para asegurar el éxito de la instrucción.

2.º El mayor obstáculo que se presenta para el desarrollo intelectual de la juventud, es su inesperienza completa cuando llega á la escuela. Sus progresos serian mas rápidos, i las funciones del profesor menos penosas, si se escitasen dulcemente estas facultades desde la mas tierna infancia.

3.º Esto no tiene lugar, á lo menos generalmente, i el profesor tratará, por consecuencia, de reparar en cuanto le sea posible la pérdida de un tiempo precioso, ocasionado por la incuria ó la incapacidad de los padres: hará concurrir cada parte de su enseñanza al desarrollo de las facultades intelectuales de sus discípulos, i consagrará aun horas especiales á este objeto, particularmente en las clases inferiores, donde se hace sentir mas la necesidad.

4.º Desde mucho tiempo se ha observado que la intuición ó la observación sensible es el

mejor auxiliar para el desarrollo de las facultades intelectuales, porque ella fija la atención y enseña a observar los objetos y rectifica los juicios.

5.º Por esta razón se acostumbrará al niño, desde que entre en la escuela, a hacer atención a los discursos del maestro, y a decir distintamente en buen castellano lo que sabe.

6.º Se comienza por preguntarle sobre los objetos que hieren sus sentidos; se le manda nombrar o contar, por ejemplo, las ventanas, los cuadros, las mesas, los niños, etc. Después de este primer ejercicio se pasa a los objetos que estén fuera de la escuela, pero que vea habitualmente, a los muebles de una pieza, a los útiles de un taller, a los animales domésticos, etc. Mas tarde se llama su atención a las partes de que se componen estos objetos: a las partes de una casa, de un árbol. De estas partes se formará un todo; se llegará a este resultado preguntándoles, por ejemplo, ¿cómo llamais un objeto compuesto de raíces, troncos, ramas y hojas? R. Árbol. Esto es dar nociones, y nociones precisas, si los ejercicios están bien dirigidos.

7.º Se le hará comparar los conocimientos que haya adquirido, observar su analogía y su diferencia, y clasificarlos progresivamente dirigiéndole cuestiones como las siguientes: ¿Qué analogía hai entre el perro y la oveja? ¿Qué diferencia existe entre el saúco y el manzano? ¿A qué clase de animales pertenecen el gato, la hormiga y la trucha?

8.º Se le ejercitará en encontrar los efectos por las causas, y las causas por los efectos, preguntándole: ¿Qué produce el fuego? ¿De donde nace el calor?

9.º Se le darán premisas para que saque las consecuencias. Por ejemplo: todos los hombres

son mortales, Pedro es hombre, luego Pedro es mortal.

10. Se le explicarán los términos abstractos, de que se hace uso en la enseñanza, y se le preparará a encontrar por sí mismo la significación de estos términos; por ejemplo: piedad, obediencia, aplicación, etc.

11. Para asegurarse de que la inteligencia de los niños se desarrolla realmente, se tendrá cuidado de mezclar con las proposiciones verdaderas algunas falsas.

12. Luego que el niño conoce las principales partes del discurso, se hará sobre ellas una multitud de ejercicios. Se le darán sustantivos, los cuales debe unir adjetivos, y recíprocamente, se escribirán en el tablero palabras de diferentes especies que él debe clasificar. Por ejemplo: el hombre es joven, viejo, laborioso, mortal. ¿Quién es joven, viejo, laborioso, mortal? El hombre.

13. Alguna vez el profesor contará yárgos de historia, anécdotas, etc. y preguntará a los discípulos sobre el mérito de lo que acaban de ver. Propondrá enigmas y proverbios, para hacer adivinar los unos y explicar el sentido de los otros. En la lección de los enigmas presidirá una severa crítica. En la de los proverbios no será menos escrupuloso, porque siendo generalmente conocidos, y sujetos a grandes abusos, tienen necesidad de ser esplicados.

14. No se permitirá a los niños que respondan por monosílabos a las preguntas que se les dirijan; deben responder por frases, cuyo tenor hará juzgar de sus progresos.

15. La memoria, que se manifiesta tan pronto en el hombre, es un excelente auxiliar para el desarrollo de las facultades intelectuales, y para use

gurar el éxito de la enseñanza i de todos los negocios de la vida. Por medio de ella, se retienen los lugares, los números, las cosas i los sonidos. Se puede pues establecer una distincion entre la memoria de los lugares, de los números, de las cosas i de las palabras. Las cualidades de una buena memoria son, que sea facil, fiel, tenaz i pronta. Se fortifica mejor por un ejercicio frecuente que por los medios artificiales que ofrece la mnemotechnia (1).

16. Se ejercita la memoria de los lugares, ó local, repitiendo lecciones de geografía, i recitando diferentes lecciones en un orden dado.

17. La memoria de los números se perfecciona por el estudio de la historia, de la geografía i el cálculo de memoria.

18. La memoria de las cosas i de las palabras se adquiere con frecuentes repeticiones, hechas en un orden variado, i frecuentemente por preguntas i respuestas.

19. La memoria de las cosas es mas útil al pueblo que la de las palabras. Se le dará por consiguiente la preferencia sin despreciar la de las palabras, que adquiere fuerza haciendo aprender á los niños de memoria fábulas, trozos de poesia sagrada i profana, máximas, etc.

20. Como los niños retienen más las ideas que nacen de la observacion sensible, estas serán el primer objeto de los ejercicios de memoria. En jeneral, no se hará aprender á los niños sino las cosas que estén á su alcance.

21. La imaginacion es entre todas las facultades del hombre la que ejerce sobre él la mas vasta influencia. Ella conduce á las grandes acciones, forma los artistas, los entusiastas, los fanáticos; en una palabra, la que produce los resultados mas felices

(1) Dos palabras griegas que significan memoria artificial.

i los mas deplorables. Se cuidará, pues, de la buena direccion de esta facultad.

22. No es necesario comprimirla; basta prevenir sus desvios, i aun frecuentemente es menester apresurar su desarrollo cuando se observa lenta en manifestarse.

23. Se evitan sus desvios, haciendo analizar las ideas, deteniéndose largo tiempo en un mismo objeto, considerándolo bajo todos los puntos de vista, i deteniéndose en medio de las descripciones mas animadas para hacer graves reflexiones, ó para entrar en detalles minuciosos.

24. Se despierta la imaginacion ejercitando á los discípulos en describir con precision los objetos que han visto, en que encuentren semejanza, ocupándolos en dibujar de memoria cartas jeográficas i contándoles con los mas vivos colores pequeñas historias.

25. Se exalta la imaginacion por relaciones románticas mui multiplicadas, por el desprecio intempestivo de lo presente, por el elojio escensivo de lo pasado, por la pintura mui ventajosa de lo venidero, i sobre todo por la descripcion puramente material de la vida futura.

#### CAPITULO 4.º

##### *De la educacion Esthetica.*

4.º El sentimiento ejerce en el hombre una influencia extraordinaria. Bien dirigido, purifica i ennoblece su ser; mientras que si su desarrollo se abandona á la casualidad, puede venir á ser una fuente fecunda de males. Importa por consiguiente que el profesor le preste sus mas asiduos cuidados.

2.º El hombre tiene sentimiento de lo verdadero, del bien, de lo bello i de la religion; pero él no posee sino sus elementos, que tienen necesidad de ser separados, clasificados i nutridos convenientemente.



3.º El sentimiento de lo verdadero se cultiva, presentando las cosas bajo su verdadero punto de vista; señalando los errores, i fortificando, por ejemplos sacados de la historia i otros, el amor a la verdad i el horror á la mentira.

4.º Se cultiva el sentimiento del bien, haciendo á los niños atentos á la voz de la conciencia i á la obligación de escucharla, á despecho de la sensualidad, haciéndoles sensibles, por ejemplos sacados sobre todo de la Biblia, las ventajas reales de la virtud i la atrocidad del vicio; haciéndoles comprender, por pruebas sacadas de la esperiencia, la nada de las grandezas humanas, sino están basadas sobre el fundamento sólido de una vida irreprochable.

5.º El sentimiento de lo bello se cultiva, haciendo observar á los niños las bellezas de la naturaleza, i las que se encuentran en los libros. Con este fin se les harán aprender de memoria trozos selectos cuyo mérito puedan apreciar. No les será permitido tener, así en sus libros como en cualquiera otra parte, imágenes de mal gusto, ni se permitirán tampoco en la sala de la escuela adornos que ofendan los ojos de los conocedores. Se darán lecciones de dibujo, se les habituará al canto dulce i melodioso, eligiendo textos capaces de hacer olvidar las malas canciones populares. Desarrollado de esta manera el sentimiento de lo bello, hará respetar las producciones de la naturaleza i de las artes, lo conducirá á lo sublime, que despertará infaliblemente el sentimiento religioso.

6.º Este se cultiva mostrando á los niños los bellos efectos de la naturaleza, sus cuadros gigantescos i sus fenómenos extraordinarios; haciéndole sentir que el corazón no se engaña admitiendo la existencia de una causa primera de las cosas, de un moderador del universo, de un legislador del género hu-

mano; empeñándose en manifestarles que el sentimiento religioso es la esencia de nuestro ser, la guía de la vida, la condicion necesaria de la dicha individual i social; que él domina todos los sentimientos, que ennoblece todas las facultades del alma, i que da el precio á los conocimientos adquiridos por la instrucción.

## CAPITULO 5.º

### De la educación moral.

1.º El hombre está dominado por movimientos de instinto, i por apetitos sensuales, que rebajándolo al nivel de los brutos, tiene necesidad de un correctivo poderoso, una vigilancia activa, una direccion fuerte i sostenida. Este correctivo, esta vigilancia, i esta direccion es lo que se llama educación moral de la especie humana.

2.º El hombre nace libre i tiene voluntad, i por esto la educacion moral no puede darse por medios violentos, sino por la persuasion.

3.º La violencia puede hacer nuestras acciones legales; pero ella no es capaz de determinar la voluntad, de producir la conviccion, lo que solo es debido á la persuasion.

4.º Sin embargo, teniendo el hábito un grande imperio sobre los hombres, el profesor que haya comprendido la estension de los deberes que la educacion moral de sus discipulos le impone, usará de violencia i autoridad para hacerlos marchar por la senda de la recitud, de la justicia i de la honestidad. Si se usperase la época de su emancipacion intelectual, antes de acostumbrarlos al respeto debido á la moral, podrian tomar hábitos viciosos, difíciles de desarraigar; vale mas forzar un poco su voluntad para darles hábitos que mas tarde no podrian adquirir.

5.º Esta violencia ejercida con dulzura i firmeza

al mismo tiempo, no se estenderá sin embargo, sino á los objetos de que el niño no puede aún darse razon. Ella no será absoluta sino cuando sea necesaria una obediencia pronta para evitar accidentes molestos. En todas las otras circunstancias será necesaria por lo menos, para hacer respetar la autoridad del maestro. Cesará desde el momento en que la voluntad empieza á fortificarse por la razon. Entonces se dirigirá á ella i al sentimiento, sino se quiere hacer del hombre ó una máquina, ó un malvado.

6.º Se amaestra la voluntad, es decir, se hace al hombre moral por la razon, esponiéndole las ventajas de una conducta conforme á las reglas que se le dan, convenciéndole de que la oposicion á ellas le priva de la estimacion de sí mismo i de los otros. Tambien se fortifica la voluntad por el sentimiento, por las ideas religiosas, por la conciencia, por el buen ejemplo, por las penas i recompensas.

7.º El profesor para asegurar el éxito de la educacion moral de sus discípulos, se detendrá frecuentemente sobre el sentido íntimo de los principales acontecimientos referidos en las santas escrituras, i sobre los que ocurren de ordinario en la vida de que los mismos niños son testigos. Les enseñará á respetar los derechos de otro, á reconocer la debilidad humana, i á amar á los hombres.

8.º No permitirá germinar en el corazon del niño los principios de fanatismo ó de incredulidad que ahoguen el sentimiento de la justicia i el del amor al prójimo. Para llegar á este fin discurrirá con la mas escrupulosa atencion todas las ideas, sobre todo las religiosas.

9.º Un buen sistema de penas i recompensas no hace necesariamente bueno, pero tiene la ventaja de concurrir á la moralidad por el hábito, que segun el proverbio, es una segunda naturaleza.

10. El sistema de penas i recompensas no debe proponerse evitar todas las faltas de que los niños pueden hacerse culpables en la escuela. Seria de desear que el niño tuviese ocasion de faltar á presencia del maestro, á fin que este pudiese reprenderlo, hacerlo atento á la moralidad, i á las consecuencias de las acciones.

11. Las recompensas tienen por fin conducir al bien; las penas asegurar el orden i domar á los insubordinados: todas las que pasen de este fin son inútiles. Es menester, cuanto sea dable, que las recompensas i penas estén determinadas por reglamentos. Entonces serán respetadas siempre que el maestro no sea ni parcial ni colérico.

12. La alabanza i el desprecio siguen á todas las acciones humanas, por consiguiente las de los niños de una escuela; pero se les distribuirán con reserva i equidad.

13. No se alabará frecuentemente á los niños, i las alabanzas no deben ser sino muestras de estimacion i de amor. Se dirigirán menos á los progresos que resultan de las disposiciones naturales i de la aplicacion, que á las cualidades del espíritu i del corazon. Los elogios dados á los progresos ó á la aplicacion serán siempre relativos, porque estos dependen con frecuencia del jenio i de las relaciones domésticas del niño, es decir, de dos circunstancias que modifican singularmente el mérito de los niños. No debe olvidarse que el débil tiene mas necesidad de estímulo por un pequeño suceso, que el fuerte por progresos brillantes.

14. Los elogios i las recompensas conservan la emulacion tan necesaria entre los niños; pero es menester, que no sean de tal naturaleza que puedan ensayar el amor propio, lisonjear la vanidad, i mante-



ner el orgullo con detrimento del corazon. En tal caso serian un medio de corrupcion.

15. Bajo este respecto las distribuciones de premios i las marcas honorificas concedidas á los niños tienen graves inconvenientes. Sin embargo, se podrán disminuir estos, haciendo conocer á los que han obtenido distinciones, que no serán dignos de las señales de aprecio que acaban de recibir de sus superiores, sino perseverando en su buena conducta.

16. El desprecio que debe seguir naturalmente á las acciones reprobables de los niños, se debe manifestar sin deshonrarlos. Lo mismo será con las penas positivas.

17. El niño debe ser admitido á justificarse con tal que no olvide el respeto debido al maestro. Si la falta no ha sido cometida en público, i si está ignorada de los condiscipulos, se puede reprender particularmente al culpable; pero si la falta es pública, la correccion tambien será pública.

18. No es fácil convenir en las penas que deben apropiarse al fin que se propone. Sin embargo parece cierto que los reglamentos académicos prohiben con razon azotar á los niños, i que deberian haber prohibido aun otros castigos usados en algunas escuelas, que enervan la juventud en lugar de corregirla, como ponerlos de rodillas, de pies sobre un banco, ó suspenderles signos infamantes.

19. El profesor que trata á sus discipulos con dulzura i firmeza, que los hace atentos á las consecuencias de sus faltas, que señala lugares separados á los inquietos, que escluyen momentáneamente de los juegos á los perturbadores, rara vez tendrá que recurrir á la prision i á otras penitencias del antiguo régimen. El castigo mas terrible será la declaracion. Un malvado que no escucha nada no merece la pena de ocuparse de él. A ménos que el culpable no esté

profundamente corrompido, esta declaracion no dejará de producir buen efecto.

20. Cuando se trata de una falta grave, emanada de mal corazon, el profesor la castigará con solemnidad al fin de las lecciones, i aun en presencia de alguna persona encargada de la vijilancia de la escuela. La espulsion de un niño no se pronunciará sino en la última estremidad.

21. No es justo castigar á los niños por faltas que provienen de la negligencia de los padres. En este caso, se les obligaria á acusar al maestro de injusticia, ó á perder el respeto que deben á los autores de sus dias.

22. En las escuelas en que los niños suben i bajan de sus lugares, el profesor no se desviará nunca de las reglas establecidas; pero no dará mucha importancia á este uso, que hace perder el tiempo, origina las disputas, que lisonjea la vanidad, i causa el desaliento. En las lecciones de relijion, en que no debe turbarse la atencion, i en que el amor propio puesto en accion aparta del fin propuesto, no debe mudarse de lugar.

23. Usará igualmente de mucha circunspeccion con respecto á las buenas i malas notas que se acostumbra escribir en un cuadro, porque ellas conducen fácilmente á la hipocresía. Estas importan mas al maestro que al niño, pues le sirven para darle una idea jeneral de la conducta de cada uno de sus discipulos. Sin embargo, las notas inscritas de oficio en un registro sobre los mejores i peores individuos, pueden producir un efecto excelente, si los escolares tienen confianza en la imparcialidad del maestro.

24. La autoridad del profesor no se estiende fuera de la escuela. No castigará pues sino las faltas cometidas dentro de esta esfera; pero podrá hacer

á las amonestaciones siempre que no se lo impida la susceptibilidad de los padres.

25. Hai cualidades que tienen una ventaja infinita para el hombre que las posee, i que son por decirlo así, la garantía del éxito de su educación moral; tales son la limpieza, el orden, el amor al trabajo, la veracidad, la franqueza, la política i la sociabilidad. Hai inclinaciones que tienen necesidad de una vigilancia severa para que no lleguen á ser el jérmén de multitud de vicios; como son el bienestar físico, la ambición, el egoismo, la imitación, la libertad, el amor de los hombres i de la patria. El profesor cultivará con cuidado estas cualidades é inclinaciones.

26. *La limpieza.* Esta no consiste en tener bellos vestidos. Así el profesor no se ocupará nunca de la naturaleza de los de sus discípulos, que depende de la fortuna i de la voluntad de los padres; pero exigirá que los niños vengán á la escuela lavados i peinados, que no se ensucien, ni tampoco sus cuadernos i sus libros.

27. *Orden.* Se acostumbra los niños al orden, observando una grande regularidad en las lecciones i en los diferentes ejercicios que se practican; corrigiendo las menores negligencias de que ellos mismos sean causa: la pérdida ó el olvido de los libros, cuadernos, deberes i otros; inspeccionando su pequeño mobiliario escolar; haciéndoles redactar el plan de las lecciones; i preguntándoles sobre la manera de trabajar, i dándoles consejos al intento.

28. *Amor al trabajo.* Este no resulta de ordinario, sino del hábito i del convencimiento de que él es ventajoso. Un buen profesor debe obrar en consecuencia, i de consiguiente fijar en esto la atención de los discípulos; exigirá que todos sus deberes sean desempeñados con exactitud; les hará sentir que de

esto dependen los progresos, i que la ociosidad siempre hace desgraciados á los hombres.

29. *Veracidad.* La mentira es el producto del temor escitado por la demasiada severidad de los padres ó del profesor. No pudiendo este último dictar leyes á los padres, hará de su parte cuanto dependa de él para obtener la confianza de sus discípulos. En sus relaciones con ellos usará de dulzura i de equidad. Perdonará las faltas ligeras si el mismo culpable las denuncia, ó si las confiesa á la primera interpelación; castigará con menos rigor las faltas graves, cuando los que las han cometido no traten de ocultarlas.

30. *Franqueza.* Esta cualidad inestimable del hombre tendrá ocasión de desarrollarse, cuando se permite al discípulo defenderse si es acusado, i dar respuestas atrevidas, i hacer objeciones aun cuando se le permitan chistes inocentes que no ofendan á nadie.

31. *Civilidad.* Sin exigir el profesor de sus discípulos muchas señales de deferencia ácia su persona, los acostumbrará á un comportamiento decente, á saludar con respeto á los superiores, á ser complaciente aun con los inferiores, i á no servirse jamás de expresiones duras é inconvenientes.

32. *Sociabilidad.* Los niños no se convienen siempre entre sí; disputan i se denuncian mutuamente. De allí los juegos turbulentos i las enemistades. El profesor examinará con calma el motivo de las disputas; si es poco importante, hará comprender á las partes las fatales consecuencias de la susceptibilidad; si tiene carácter mas grave, privará de la recreación á los mas culpables, i castigará á los que hayan ofendido con premeditación. No creerá á los denunciantes sobre su palabra, examinará los hechos con la mas escrupulosa atención; verá si el acusado no

ha sido provocado, i si el acusador no se ha vengado por sí mismo. Si la ofensa fué involuntaria comprometerá al ofendido al perdón; però si ella toca al mismo denunciador no le escuchará. En jeneral, no atimará la delación; la representará como un vicio odioso que merecè ser castigado si resulta de la envidia ó de los zelos. Exhortará á los niños á soportarse unos á otros haciéndoles ver que frecuentemente las ofensas son reciprocas, i que en todo caso es menester tolerarse mutuamente. De este modo los acostumbrará á entenderse entre sí, i á no presentarse en su tribunal sino para hacer juzgar en el actos positivamente malos. Desde entónces reinará la paz, ó será restablecida en poco tiempo.

33. *Bienestar físico.* El hombre se encamina á gozar de todo lo que lisonjea los sentidos, i á evitar todo lo que les es contrario. Es difícil cambiar esta inclinación. Todo lo que se puede hacer, es precaver los abusos. Se hará, pues, entender á los niños que los gozes físicos no son el objeto de la vida, que es útil subordinarlos al deber, i que las contrariedades de la vida, en cuyo número se halla frecuentemente el trabajo, son una garantía del porvenir, i un medio de procurarse días felices.

34. *Ambición.* El hombre trata desde la edad más tierna de hacerse observar de los otros, i recibir elogios ó recompensas. Esta inclinación ha venido á ser la fuente de los más grandes males que han afligido al jenero humano. Hai, pues, necesidad de una vigilancia especial. No se quiere decir, que sea necesario habitar á los niños á sustraerse de la opinión, i á quedar indiferentes á la alabanza ó al desprecio. Pero es indispensable corregir el amor propio esclusivo, el espíritu de dominación, i la manía de hacerse distinguir á toda costa. Al efecto se hará conocer á la juventud el verdadero honor,

que consiste en poseer la estimación de los hombres de bien, el amor de sus compañeros, una conciencia irreprochable i la aprobación de Dios. Se guardará bien de escitarlos al trabajo con la esperanza de hacer rápidos progresos en el mundo. Al contrario, se les hará amar su esfera, representándoles que todas las condiciones son igualmente honorosas. Aquellos que la naturaleza destina á pequeñas cosas no harán menos su camino que los que poseen talentos distinguidos.

35. *Egoismo.* Referir todo á sí mismo, sacrificar el interes comun al particular: tales es el pensamiento secreto de muchos hombres. No será muy difícil convencer á la juventud que el amor esclusivo de sí mismo mancha el corazon humano. Pero esto no basta; es menester combatirlo, habituando á los niños á someter su voluntad individual á la jeneral, i á respetar los intereses comunes; haciéndoles conocer el placer que se experimenta cuando se trabaja en el bienestar de otros, i concediendo elogios á los actos de desinterés.

36. *Imitación.* Nada es mas jeneral en nuestra especie que la inclinación á imitar á los otros. Esta se manifiesta desde la cuna, i si se abandona á sí misma, puede producir vicios ó malos hábitos. El niño imita á las personas grandes i á sus compañeros, porque cree que hace bien, ó porque quiere hacerse notar, i como las malas cualidades son ordinariamente mas notables que las buenas, imitará mas fácilmente el mal que el bien. De allí, las actitudes viciosas del cuerpo, la contracción de la cara, las palabras toscas, las chanzas insulsas, i la propension á burlarse de los otros. Como el niño llega ordinariamente á la escuela con una buena provision de estos defectos, el profesor no permitirá que se manifiesten en su presencia; los reprimirá con severidad;

demostrará su ridículo, su ineficacia i sus funestos resultados; citará ejemplos en apoyo de estas exortaciones, se extenderá principalmente sobre lo que es digno de ser imitado, i dará ejemplos a los que se aprovechan de sus consejos.

37. *Libertad.* El hombre ha nacido para la libertad; pero si se pretende conservar el estado social, ella debe necesariamente conocer sus límites. A la edad de la razón, i sometido a las reglas de la sabiduría por una buena educación, se reconocen ordinariamente estos límites. Pero el niño no tiene idea de ellos; la menor reprensión le ofende i no conoce mayor dicha que desobedecer a los que le mandan. No obra sino por un sentimiento confuso del derecho imprescriptible que tiene de ser libre como hombre; pero de hecho él está en camino de desviarse i de hacerse infeliz. El profesor se esforzará, pues en convencer a sus discípulos, que la ley, el orden i la obediencia son una necesidad social; que no son un yugo odioso, sino un verdadero beneficio. El templará con su dulzura la rigidez de los reglamentos, i dejará un libre vuelo a la voluntad del niño, siempre que no haya peligro de que él abuse de ella. El profesor no sofocará el amor de la libertad con el fin de establecer la disciplina. Dirigida bien la inclinación a la libertad hace al hombre un ser moral, que obra por convencimiento i no por violencia.

38. *Amor de los hombres i de la Patria.* La providencia lo ha consedido al corazón humano para servir de contrapeso al egoísmo i para conservar la sociedad. El hace capaz de grandes sacrificios, en favor de los individuos i de las masas: sacrificios de tiempo, de dinero, de salud i aun de la vida. Qué noble misión para un digno profesor, tener que desarrollar esta inclinación admirable en el corazón

de sus discípulos. Esta misión no es difícil. El hombre ha nacido para amar a sus semejantes. Sin embargo él es susceptible al odio, a la envidia, a los celos i a la ingratitud. Prefiere su interés al de los otros, ó sino está dominado exclusivamente por estas funestas pasiones, concentra su afecto sobre los suyos i sobre el país que le ha visto nacer. Sin duda es digno de elogio el que ama a los autores de sus días, a sus parientes i a sus amigos, que se identifica con los intereses de su patria; pero por esto no cerrará su corazón a sus compatriotas i a las naciones extranjeras. Amará a todos los hombres i a todos los pueblos; hará justicia a los unos i a los otros, refiriendo siempre sus primeros sentimientos a aquellos que le tocan mas de cerca, a su propio país, i al suelo sagrado de la patria que le mantiene i que debe recibir sus cenizas. El profesor afirmará estos sentimientos en el corazón de los discípulos, desenvolviendo la ley de amor anunciada por Jesucristo, proponiéndoles el ejemplo del que murió por amor. Hará ver los peligros de una filantropía mal entendida i de un cosmopolitismo absoluto.

## CAPITULO 6.º

*De las formas generales i de las partes de la instrucción.*

1. La instrucción que provee de los materiales indispensables para el desarrollo de las diversas facultades del hombre, es una parte esencial de la educación. Importa por consiguiente, conocer sus principales formas i las partes de que ella se compone.

2. Se entienden por formas de la enseñanza, los métodos ó procedimientos que los pedagogos emplean para llegar a sus fines.

3. La palabra método significa la manera de

64  
obrar con cierto orden i segun ciertos principios, para llegar á cierto término. La palabra procedimiento significa en el fondo lo mismo, pero en pedagogia se refiere á la palabra método, como la parte se refiere al todo, ó como el accidente á la sustancia. Dos maestros pueden seguir el mismo método, es decir, observar el mismo orden jeneral, obrar por los mismos principios fundamentales en su enseñanza, i emplear diferentes procedimientos para ciertos casos particulares; por ejemplo: para la lectura, la escritura, el cálculo &c. Seria de desear que no se confundiesen las espresiones, método i procedimiento.

4. Como hai diferentes caminos para llegar á un mismo término, conviene escojer el mas seguro, esto es, emplear el método mas fácil i mas racional. Es difícil, por no decir imposible, decidir qual de los métodos actualmente recibidos, merece la preferencia absoluta sobre todos los otros. En todo caso la eleccion depende de las localidades i del grado de instruccion de los discípulos.

5. Todos los métodos de enseñanza pueden colocarse en dos categorías distintas, de las cuales la primera es relativa á la manera de ocupar los niños, i la segunda al modo de comunicarles los conocimientos.

6. *Métodos relativos á la manera de ocupar los niños.* Si puede ocupar á los niños los unos despues de los otros, ó simultáneamente. De aquí vienen los métodos individual i simultáneo.

7. El método individual, que exige que el maestro se ocupe de los discípulos, uno á uno, está universalmente condenado, i no merece que nos ocupemos de él.

8. El método simultáneo ocupa todos los niños á la vez, ya por el profesor solo, ya por un cierto número de escolares bajo la vijilancia i dirección del

65  
maestro. Se puede dar á la primera el nombre de enseñanza simultánea pura, i á la segunda el de enseñanza simultánea mútua.

9. La enseñanza simultánea pura se emplea con fruto en las escuelas poco numerosas, donde el maestro sabe ocupar por si mismo á todos los niños á la vez, con excepcion de algunos novicios incapaces de marchar con la clase i á los que seria util instruir por medio de los niños mas adelantados, ó por el vicedirector si lo hai.

10. La enseñanza simultánea mútua, rica en resultados asombrosos en las escuelas en que el número de los niños es muy considerable, no siendo sino un cambio de conocimientos entre los escolares, puede venir á ser puramente mecánica, i por esta razon es poco favorable á la cultura intelectual de la juventud. Seria de desear que no se emplease sino para enseñar los elementos de la lectura, de la escritura i del cálculo, en que un cierto mecánico es de rigor; pero que mas tarde se sirviese del método simultáneo puro, en el que el maestro solo ocupa los niños. En las escuelas, estrordinariamente numerosas el maestro siguiendo por necesidad la enseñanza mútua para todas las clases, hará el mismo las repeticiones jenerales, i estimulará las facultades de los niños por ejercicios capaces de despertar el espíritu que vivifica la enseñanza.

11. *Métodos relativos á la manera de comunicar conocimientos á los niños.* Estos métodos no son tan numerosos como se piensa comunmente. En efecto la observacion sensible, la atención la reflexión, la conversacion, el analisis i la sintesis, son los únicos medios capaces de adquirir ó de comunicar conocimientos, i por consiguiente, los únicos tipos de los métodos cuyo nombre determinan. La observacion

sensible da lugar al método intuitivo (1) La atención al método acroamático (2); la reflexión al método curístico (3); la conversación al método eromático (4) ó catequético (5) el análisis al método analítico; (6) i la síntesis al método sintético (7) Viéndolo bien no existen otros métodos que los que acaban de enunciarse; pero como hai mil maneras de aplicarlos, de desarrollarlos i de combinarlos entre sí, la necesidad de perfeccionar la enseñanza conduce al descubrimiento de una infinidad de procedimientos diferentes, que sus inventores decoran gratuitamente con el nombre de métodos nuevos.

12. El método intuitivo se propone comunicar conocimientos ofreciendo á la vista los objetos del mundo visible ó sus imágenes, haciendo sensibles, por figuras, hasta las ideas abstractas. Por medio de él los niños adquieren una inteligencia clara de las diferentes especies de animales, de las plantas, de las piedras, de las artes, de la unidad, de la forma de los cuerpos &c. si el maestro sabe elegir, clasificar i mostrar bien los objetos. Hasta la lectura, que enseña á conocer los signos de las palabras; la escritura que enseña á imitar los signos de las palabras; el estudio de las lenguas que enseña á pronunciar los verdaderos sonidos de las palabras, sacan gran partido del método intuitivo. Este método, que podria llamarse experimental, conviene sobre todo á las clases inferiores de las escuelas, lo que no escluye á las superiores, por

(1) Palabra latina que significa contemplar, mirar.

(2) Palabra griega que significa escuchar para instruirse.

(3) Palabra griega que significa encontrar por la meditación.

(4) Palabra griega que significa preguntar.

(5) Palabra griega que significa instruirse de viva voz.

(6) Palabra griega que significa deshacer, descomponer.

(7) Palabra griega que significa composición.

(8) Palabra griega que significa composición.

(9) Palabra griega que significa composición.

(10) Palabra griega que significa composición.

(11) Palabra griega que significa composición.

(12) Palabra griega que significa composición.

(13) Palabra griega que significa composición.

(14) Palabra griega que significa composición.

(15) Palabra griega que significa composición.

que no se sabe bien lo que no se ha visto. Sin embargo, nos guardaremos de exajerar las ventajas de la intuición. No debemos esperar la salud del género humano, á ejemplo de ciertos entusiastas que se lanzan á todo trance en todo lo que es nuevo, i crean encontrar un método universal i la piedra filosofal de la educación.

13. El método acroamático proporciona conocimientos por medio de un discurso seguido sobre un objeto cualquiera. Su ventaja depende enteramente de la atención de los discípulos. Está erizado de dificultades si se pretende emplearlo con la esclusion de todos los otros métodos; porque nada es mas difícil que fijar la atención de los niños, sobre todo cuando ellos no tienen ideas. Un profesor hábil se servirá de él con los novicios para comunicales las primeras ideas por medio de discursos interesantes, i con los escolares mas avanzados, cuya inteligencia está bastante desenvuelta para seguir un razonamiento i para penetrar una serie de hechos. Este método exige de parte del maestro elocución fácil; tacto esquisito que le impida fatigar la atención de los discípulos; espíritu fecundo, que sepa animar las relaciones con ejemplos interesantes; espíritu claro, que sepa ponerse al alcance del auditorio; espíritu sistemático, que no pierda nunca de vista el orden con que conviene tratar un asunto. Este método es mui favorable para el estudio de la historia, tanto sagrada como profana i de la moral en seccion; saca grandes auxilios del método aromático ó catequético, por medio del cual se asegura que los niños han comprendido la relacion del profesor; sin embargo no es exclusivamente por preguntas que el profesor se asegura del efecto de sus discursos, puede tambien conseguirlo obligando á los discípulos á que hagan un resumen verbal, ó por escrito de lo que ellos hayan oido.



14. El método curístico tiene por objeto comunicar conocimientos, habituando á los niños á encontrar por sí mismos por medio de la meditación i de algunas ligeras indicaciones del profesor, el resultado que se busca; como la analogía entre dos figuras geométricas, ejemplos en apoyo de una regla de gramática, la regla gramatical aplicable á una serie de ejemplos. Este es el método por excelencia para la enseñanza de la gramática, de la redacción, de la aritmética, de la geometría, de la religión &c. Tiene una grande afinidad con el método catequético i hace mucho uso del análisis i de la síntesis; pero no se emplea con un suceso incontestable sino cuando los niños han adquirido ya un cierto fondo de ideas, ó cuando no están bastante avanzados para seguir en todo la enseñanza acroamática, en las clases medias. El profesor que haga uso de él tendrá en consideración, las fuerzas intelectuales de los niños, seguirá un plan bien combinado sin desviarse de él, i tendrá la paciencia de aguardar las respuestas.

Todo lo que el discípulo adquiere por este método deja profundas impresiones i espansa claridad en el espíritu.

15. El método eromático ó catequético es el arte de preguntar á los niños para asegurarse que ellos han penetrado lo que se les ha enseñado, ó el arte de hacerles comprender una verdad cualquiera á la manera de el sábio Socrates que poseya el talento de fecundar las ideas de sus oyentes por medio de una serie de preguntas que les dirigia. En este último sentido la catequización no difiere del método curístico sino por una cooperación mas directa del maestro que investiga con el discípulo. El empleo de este método que es como la llave maestra de todos los otros i que se sirve tanto de la análisis como de la síntesis, supone que el profesor conoce el jénio

i la manera de ver de los niños; i que él es señor del asunto ó de su lenguaje; que sus cuestiones cortas, claras i precisas se dirijen á su fin.

16. Métodos analítico i sintético. Tratando de comunicar conocimientos á los niños, se puede descomponer un todo en sus partes, ó reunir las partes para componer el todo; por ejemplo: mostrar al niño una casa, i hacerlo atento á las piezas de que se compone, ó hacerle construir en idea una casa indicándole sus diferentes partes. En el primer caso se procede segun el método analítico, en el segundo, segun el método sintético. El primero debe emplearse cuando los objetos de la enseñanza son ideas compuestas ó concretas, como en los conocimientos usuales; el segundo cuando los objetos de la enseñanza son ideas simples ó abstractas, como en la gramática, las matemáticas, la religión &c. No se debe creer que es necesario seguir esclusivamente uno ú otro de estos métodos para un mismo objeto: es útil hacerlos marchar de frente. Si la naturaleza del objeto exige el análisis, conviene verificar la operación por la síntesis i reciprocamente. En jeneral todos los métodos fundamentales se dan la mano i concurren juntos al éxito de la enseñanza. Honor al profesor que sabe emplearlos, hacerlos alternar á tiempo, i que hace uso constante de la repetición, cuya importancia no sabría ponderarse.

17. Los métodos de que se acaba de hablar, pueden aplicarse á las diferentes partes de la enseñanza, que son necesarias ó accesorias.

18. Conocimientos necesarios son lo que no es permitido ignorar en el estado actual de la civilización; á saber: la lectura, la escritura, la lengua materna, la aritmética, la religión, el dibujo lineal i el canto.

19. Conocimientos accesorios son los que tienen por objeto dar al pueblo idea de las producciones i

de los fenómenos de la naturaleza, de la organización del globo terrestre, i de la bóveda celeste que le rodea, de los hombres que la habitan, de las artes que en ella se profesan i de las reglas que se observan en el interés de la vida social. Es decir la historia natural, la física, la tecnología, (1) la Geografía, la astronomía, la historia i la legislación.

#### CAPÍTULO 7.º

##### *De los deberes especiales de los profesores i de los medios de cumplirlos.*

1. Entre los deberes numerosos que resultan a los profesores de lo que ya se ha dicho, sobre la educación, la instrucción &c. tienen otros especiales, de cuyo cumplimiento depende en gran parte, el éxito de sus tareas, i que por su importancia i por su naturaleza, deben tratarse separadamente.

2. Estos deberes conciernen a la influencia moral del profesor sobre los niños, sus relaciones con los padres de los discípulos i con las autoridades que tienen la dirección ó la supervigilancia de la escuela, i en fin sobre su propia instrucción. Se les clasificará pues de la manera siguiente: 1.º deberes del profesor relativos a la adquisición de una influencia moral muy estensa sobre sus discípulos. 2.º Deberes del profesor ácia los padres de los discípulos. 3.º Deberes del profesor ácia las autoridades que tienen la dirección ó la supervigilancia de su escuela, i 4.º Deberes del profesor tocante a su propia instrucción.

3. *Deberes del profesor relativos a la necesidad de adquirir una influencia moral muy estensa sobre sus discípulos.* Ante todo predicará con el ejemplo: su exterior será decente, su amor al orden estremado, sus modales graves i afectuosos, sus actos siempre

(1) Palabra griega que significa preceptos de un arte.

conformes a las reglas de la disciplina escolar i a la justicia.

4. Deberá estar penetrado de la importancia de su vocación i celoso del bien que pueda hacer.

5. Hará todo lo posible para no engañarse nunca en sus aseveraciones, i no dejará de corregir las faltas que cometan sus discípulos en el cumplimiento de sus deberes.

6. Sus convicciones religiosas i morales serán profundas, porque de lo contrario con sus palabras no convencería nunca a sus discípulos.

7. Nunca se servirá en su enseñanza ó en sus conversaciones con sus discípulos, de expresiones triviales que puedan exitarles una riza inmoderada.

8. Los niños desaseados, negligentes, indóciles, i que hayan cometido faltas graves, deberán no solamente ser castigados, sino exhortados paternalmente. El profesor nunca se mostrará duro i arrebatado. Sus amonestaciones serán de tal naturaleza que ganen la confianza del culpable, le hagan reconocer sus yerros, i que produzcan un sincero arrepentimiento.

9. Sus elogios serán simples, medidos, verdaderos i siempre concebidos de manera que nunca produzcan el enojo ó el desaliento de los que no son el objeto de ellos.

10. La enseñanza será clara, precisa é interesante: éste es el único medio de hacer la instrucción útil i de fijar la atención de los niños.

11. La vida privada del profesor será irreprochable: porque fuera de hacer concordar los discursos con las acciones, el ejemplo solo puede determinar a los jóvenes a observar preceptos acaso contrarios a sus inclinaciones.

12. El profesor que no se crea capaz de someterse a estos deberes, ó de llenar estas obligaciones, no tendrá vocación, cualquiera que sean por otra parte

sus talentos. Acaso él formará hombres instruidos, pero nunca hombres en la verdadera acepción de la palabra.

13. *Deberes del profesor ácia los padres de los niños.* Es sumamente importante que el profesor esté bien con los padres de sus discípulos. De lo contrario ellos le quitarán la estimación i el afecto de aquellos, i paralizarán por consecuencia sus esfuerzos.

14. Para conservar las relaciones convenientes con los padres, no es menester que su condescendencia dejenere en debilidad; ni tampoco que su firmeza toque en tenacidad.

15. Lo esencial para él es evitar los conflictos molestos, no mezclarse en los negocios de las familias, ni tomar ninguna parte en las diferencias que pueden oriñarse entre ellas, quedando indiferente en los partidos de una comunidad dividida, evitando aparecer interesado, moderándose en las discusiones, cediendo á propósito, procurando el progreso de los niños, i tratándolos con imparcialidad.

16. Con este fin no frecuentará las casas de juego. Asistirá á los banquetes ó convites que se le hagan, sin tener la pretensión de provocar en ellos la alegría ó de darse importancia, procurando retirarse á tiempo. Si la ocasión se presenta, se aprovechará de estas fiestas para conversar con las principales convidados sobre las ventajas de una buena educación, i para empeñarlos á que concurran á ellas segun sus facultades.

17. Visitará á los enfermos como amigo, sobre todo cuando ellos sean sus discípulos. En estas visitas podrá dar útiles consejos que proporcionen el alivio del paciente, i la gratitud de sus parientes; sin embargo no se empeñará en manifestarse como médico.

18. No adulará al rico, i al pobre lo tratará con beneficencia. Su interés bien entendido tanto por su

dignidad como por su conciencia lo obligan á ello. 19. Si apesar de las precauciones que toma, llega á indisponerse con una ó mas familias, estará pronto á la reconciliación, i tratará á los hijos de sus adversarios como si nada hubiera sucedido.

20. Seguirá en su escuela cuanto le sea posible los usos antiguos, i no aspirará á la oriñalidad por reformas muy numerosas ó precipitadas porque estas son el principal motivo de la desunión entre el profesor i los padres. Antes de emprender nada de nuevo, sondeará el terreno, se asegurará de la concurrencia de la autoridad, i de los notables del pueblo, á fin de no retrogradar, lo que disminuiría su consideración personal i aun la de la escuela.

21. En fin, para asegurar su buena inteligencia con los padres de sus discípulos es menester que su esposa aprenda como él los deberes sociales. En consecuencia escojera una compañera virtuosa, amiga del orden, de la economía i de la concordia, inteligente en el gobierno de la casa i capaz de educar bien á sus hijos.

22. *Deberes del profesor para con las autoridades que tienen la dirección i la superoijilancia de la escuela.* Estando estos prescritos en las leyes i decretos del Gobierno, se conformará á ellos para evitar errores.

23. Se dará prisa á dar á la autoridad todos los informes que le pida; recibirá bien á las personas que tienen derecho de visitar su escuela, pondrá atención á sus observaciones, i si las juzga mal fundadas, replicará con reserva i modestia.

24. Someterá á la aprobación de sus jefes el plan de estudios que se proponga hacer seguir á sus discípulos, pedirá su consejo sobre las modificaciones que quiera hacerle aprobar. No intentará ninguna mudanza en la forma de su enseñanza ó en

la organizacion interior de su escuela, sin estar seguro de su concurrencia.

25. Si tiene que dar alguna queja de sus jefes, no le será permitido denigrarlos ó sublevar contra ellos la opinion pública; sino que les hará observaciones respetuosas, i si ellos no hacen caso de sus representaciones, se dirigirá á la autoridad superior. De esta manera es mas seguro obtener justicia, que si se deja conducir por las inspiraciones de su resentimiento.

26. *Deberes del profesor relativos á su propia instruccion.* Se ha creido que se podia enseñar, sin conocer la materia que se enseña. Puede ser que un hombre de jénio, cuyo espíritu está cultivado por un prolongado estudio, dé con suceso lecciones en una materia nueva para él, que instruya á los otros al mismo tiempo que él aprende; pero no es exacto que aquel espíritu que no ha sido cultivado por estudios sólidos, pueda hacer otro tanto.

27. Se ha pretendido por otra parte, que al que enseña le son suficientes los conocimientos necesarios para mantener su clase. Esto sería verdad, si los que enseñan á otros fueran monitores ó maestros de ejercicio. Pero no son nada de esto. Su deber no se reduce á comunicar ciertos conocimientos á la juventud. Tienen la mision de hacer concurrir sus lecciones al desarrollo armónico de todas las facultades humanas; lo que supone una capacidad intelectual que rara vez se encuentra en un hombre poco instruido.

28. Sin embargo, si se aplica lo que se acaba de decir á los profesores primarios, resultará que para llenar dignamente su noble vocacion, tienen necesidad de conocimientos mas estensos que los que comunmente se piensa; que deben poseer á fondo, todo lo que conviene á su estado: los principios de edu-

cacion, los métodos de enseñanza, los conocimientos positivos, la manera de dirigir una escuela &c.

29. Ellos aprenden todas estas cosas en las escuelas normales, que son las instituciones mas útiles de los tiempos modernos, i donde se les obliga á adelantár su capacidad por exámenes mas ó menos rigurosos. Se puede pues, decir, que los profesores primarios no estan desprovistos de conocimientos.

30. Sin embargo, al salir de la escuela normal, sus conocimientos cualquiera que sea su estension, no estan clasificados, i el que las posee no sabe aun que hacer de ellos; solo la esperiencia puede indicar su empleo. Pero esta esperiencia enseña al mismo tiempo, que los que miran sus estudios como concluidos porque han obtenido un diploma, retroceden en lugar de adelantar i no llegan nunca á penetrarse del encadenamiento i uso de sus conocimientos; que esta ventaja inapreciable no está reservada sino á los profesores que continúan trabajando en formar su talento i su corazon por todos los medios que esten á su disposicion. Es pues un deber de todo profesor primario no dejar el estudio despues de su entrada en la escuela; sino trabajar con ardor en aumentar sus conocimientos, i en ensanchar el círculo de sus ideas.

31. ¿Pero como llegará el profesor á cumplir este deber? Al salir de la escuela normal no recibe ya ni lecciones ni direcciones del profesor. Se instruirá, pues, i se dirigirá por sí mismo, por medio de buenos libros i de consejos de las personas instruidas que no querrán rehusarlos.

32. Economizará por consecuen- cia algun dinero, para comprar los mejores libros de educacion popular; suplirá la insuficiencia de sus medios asociándose con algunos colegas, con el fin de comprar

libros en comun, ó de prestarse reciprocamente los que posean.

33. Tratará de ponerse en relaciones con jentes mas instruidas que él, que podrán prestarle libros; les consultará sobre sus proyectos de mejora en la escuela; les someterá á sus opiniones sobre diferentes objetos; les conlilará sus dudas; i les rogará que le espliquen los pasajes oscuros i las ideas confusas que se encuentre en tal ó tal objeto.

34. Se pondrá igualmente en relacion con sus colegas vecinos; con el fin de establecer con ellos un cambio de ideas sobre la instruccion, i educacion de la juventud. Estas relaciones no serán lejanas ni dejadas á la casualidad; sino cercanas i regulares. Serán verdaderas conferencias, en que se trate en un órden mas ó menos seguido, por escrito ó de viva voz, de cuestiones interesantes de pedagogia; donde se comuniquen las esperiencias que se han hecho, las mejoras que se proyectan, los obstáculos que se encuentran, los sucesos que se han obtenido, las faltas que se han cometido &c. Estas conferencias tendrán lugar en el pueblo mas favorablemente situado. Es bueno i aun necesario, que sean dirigidas por un hombre versado en la pedagogia, aun cuando no sea profesor.

35. El profesor que se aprovecha de estos medios de progresar, tendrá un suceso completo. Su escuela será citada como un modelo, sus discipulos llegarán á ser miembros útiles de la sociedad, i sino prevee la posibilidad de juntar tesoros ó de llegar á los honores, su recompensa será la aprobacion de Dios, la estimacion de los hombres de bien, i el convencimiento de haber prestado sus servicios á la humanidad.

*miscelánea  
# 2/144*

*A. del. I. 30/45*

124

*Colombia. Tratados.*

COLECCION DE TRATADOS DE PAZ,  
AMISTAD, ALIANZA



Y  
COMERCIO,  
CONCLUIDOS POR  
LA REPUBLICA DE COLOMBIA  
DURANTE EL PRIMER PERIODO CONSTITUCIONAL  
DESDE 1821 HASTA 1826.

Y  
DE CAPITULACIONES  
CONCEDIDAS POR EL

EJERCITO LIBERTADOR  
DE  
COLOMBIA DESDE 1821,  
HASTA EL DECIMO AÑO  
DE 1826.

BOGOTA IMPRENTA DE PEDRO CUBDES.